

Libro segundo

bos tan duramente que las lanças bola-
ron en picças: empero genadis cayoz su
cauallo lo tomo debaro q̄ no se pudo le-
uatar. El rey q̄ conocio ser de aq̄llos d̄la
diuisa que le auia dicho: tomolo preso/
antes q̄ fuesse fozozrido: z tozno se con o-
tra lãça en aq̄l lugar. Don clariã que su-
po ser aq̄l el rey zoboar: dexose yz para el
y dierõse tan fuertes encuẽtros q̄ fizierõ
muchas picças las lãças: y de tal mane-
ra se jũtaron vno con otro: quedõ clariã
perdio el vn estribo: y el cauallo d̄l rey zo-
boar puso las ancas por tierra / mas el
lo hizo saltar adelãte z cõ mucha saña q̄
entrãbos ouierõ acometense delas espa-
das/ dãdo se tan grãdes golpes que las
llamas de fuego haziã saltar en alto/ asi
que si los dexarã: aq̄ se pudiera ver vna
hermosa batalla: mas de entrãbas ptes
vino gente por les fozozrer / y cessando
las justas/ reboluiõ se vna tan cruda pe-
lea: que otra cosa no vierades sino gol-
pes a todas partes. Don galian y tenan-
zel se derribarõ delos cauallos: z cõ ba-
tiantse a pie muy brauiamẽte. El rey zo-
boar quedo algũ tanto herido dela espa-
da de don Clarian en el hombro siniestro
lançose el cruel Lalegriõ entre los chris-
tianos: dando tan esquinõs golpes que lo-
cura era a tender los/ por ser este el mas
fuerte jayã que en toda esta hueste vinie-
ra. Don clariã que houo temor que al-
gun buen cauallero de sus amigos ma-
tasse/ quiso ser el primero que conel se o-
copase. E mouiẽdo muy de rezio fazia el
encontro lo por vn costado con su lança:
tan fuertemẽte q̄ la lança le passo dela o-
tra pte z le rõpio en foslayo parte d̄la car-
ne delas costillas / vn pedãço dela lança
le quedo metido: por tal manera q̄ todos
pensarõ que fuesse ferido de muerte. El
jayan con gran rauia se dero yz a el z se-
ñoreandolo por ser muy alto: tanta cudi-
cia puso en lo herir que le dio conel brazo
en el escudo tal golpe: que por poco no se
le fue el espada delas manos. A don cla-

rian le parecio que con vna maça le ouie-
sen dado/ empero como con otros pu-
diera el jayan hallar se: en quien mas ef-
panto pusiera su fiereza: y diole tan fuer-
te golpe al treues: que el yelmo cõlo mas
delas narizes le cortoz: z sino fuera tã fu-
erte todas las fazes le houiera cortado.
Alli se encendio mucho mas la pziessa d̄
cauallos que vinieron por les ayudar/
mas los vallesteros z arqueros d̄los cri-
stianos cargarõ en aq̄lla ora tan derezio
sobre los paganos: q̄ los hizierõ algo re-
traer. E porq̄ el sol era ya puesto: el rey
zoboar cõ su gẽte se tozno a su real: z los
xp̄ianos a su aluer gue q̄ con assaz traba-
jo aq̄l dia auian ganado. A los dela deu-
sa peso mucho dela pziõ de genadis/
puesto que sabiã tener ellos tales pziõ-
neros q̄ no siendo el alla maltratado: lo
podia auer todas vezes que quisiesse.
En aquella noche don clarian z sus cõ-
pañeros no durmieron: avn que algũos
dellos estauan llagados: pero no mucho
Don galian tenia vna pequena herida
en la cabeça que le hiziera tenanzel/ el q̄l
esso mismo fue llagado en dos lugares:
Los vnos tenian la guarda del cãpo / z
los otros entendian en fortalecer su real
para estar seguros de sus enemigos.

Capitulo treze. Delas

hermosas justas que ouo entre los
xp̄ianos z los paganos / y de co-
mo genadis de suecia fue libzado:

Otro dia de buena mañana/
los cauallos dela diuisa to-
marõ acuerdo para buscar
manera como pudieffen fa-
zer saber su venida al rey lãtedõ z falla-
uã que era cosa graue: porq̄ los de d̄tro
no entediã las señaes q̄ les fizieffen: esta-
uan tã cercados q̄ ningũo podia a ellos
entrar: en sayar de entrar cõ poder seria
arriscar todo su fecho: z no aprouechar
cosa: d̄ guisa q̄ no sabiã en q̄ determinar-
te. A leto el hõbre estuudioso sabido esto/